

REPUBLICA DE CHILE  
Presidencia  
Secretaría de Prensa

Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR,  
EN CLAUSURA DEL III CABILDO ABIERTO DE LA CULTURA

VALPARAISO, 17 de agosto de 2002

Estimados amigos y amigas:

Por tercera vez concurre como Presidente al III Cabildo. Lo he hecho porque creo que acá, con la visión, el espíritu de empuje y la capacidad de movilización que tiene Claudio, ha sido fundamental para crear esta instancia. Y, por tanto, yo quisiera agradecer, en primer lugar, a todos ustedes por participar en este III Cabildo, y a Claudio por esta constancia y empuje que tiene para sacar adelante las distintas tareas.

En el primero, nos invitaba a construir sueños; en el segundo, cómo éramos capaces de implementarlos; y aquí, en este tercero, nos ha planteado con claridad el que este tercero debe estar dedicado a “uno y diverso, creación de todos”.

Lo que está detrás de este III Cabildo es un reconocimiento a la diversidad en la creación de la cultura en Chile, a qué es lo que ha ido ocurriendo a lo largo de nuestra historia, de cómo fuimos ocupando nuestro territorio, de cuáles fueron las influencias de los distintos sueños, visiones, utopías, la forma en que la fe fue también implicando y formando nuestro acervo cultural.

Cuando venía acá, no pude menos en meditar en este Valparaíso que postula para que UNESCO lo declare, a esta ciudad, Patrimonio de la Humanidad. En otros dos casos Chile ha sido distinguido con este honor, la Isla de Pascua, en donde lo que está de por medio es cómo preservamos ese patrimonio, que es hoy día de toda la humanidad, y luego, las Iglesias chilotas, donde las misiones jesuitas fueron capaces de construir y edificar esas 18 magníficas Iglesias. Y ahora postulamos Valparaíso.

Pero usted no postula un patrimonio, usted no postula un edificio, usted no postula un moai, por importante que sea, lo que en definitiva se está postulando es el genio humano, es el ser humano, el hombre y mujer en toda su dimensión, qué ocurrió en un momento de la historia del hombre que quiso dejar testimonio a través de los moais, qué civilización había; qué visión tenían; cómo se entendían y se comunicaban con el resto del mundo. Y vendrán, entonces, la explicación del moai que mira al mar, que le da la espalda, el sentido de lo uno o de lo otro.

¿Qué ocurre en el siglo XVIII, cuando aquellos que van a evangelizar entienden que es esencial tener la iglesia, y a través de la iglesia se expresa una cultura tremenda, con fuerza. Es la que levanta las catedrales en la Edad Media? ¿Qué significa que un hombre durante toda su vida, su trabajo sea esculpir una gárgola que va a estar en una catedral? ¿Qué hay detrás de eso? Y cuando la gárgola quede esculpida y la catedral se levantó, pasaran los siglos, estará la catedral, queremos conservar ese patrimonio, pero ese ser humano que durante 40 años esculpió la gárgola, dejó una impronta en la cultura de esa sociedad que tenemos que ser capaces de preservar.

Es cierto, preservamos patrimonio, preservamos la expresión de ese fenómeno cultural, pero es que preservando la materialidad estamos intentando también llegar a la raíz profunda de la cultura de esa sociedad.

Cuando decimos que queremos preservar Valparaíso para patrimonio común, estamos queriendo preservar el Chile del siglo XIX, que tuvo acá en esta ciudad el puerto con el cual esta sociedad se conectaba al mundo, que eran los atisbos del Chile independiente que

a través de este puerto buscaba insertarse en lo que aquel entonces se llamaba de manera distinta y que hoy día llamamos globalización. Y cómo, entonces, la interacción de esa sociedad marca al puerto, es el contacto con el exterior.

Manteniendo las proporciones, y que nadie se ofenda por la comparación, cuando Europa descubre la China, y Venecia es el puente entre ambas, ¿en qué medida Venecia es hoy lo que es porque en un momento fue el puente entre Europa y China?

Entonces, cuando usted dice, ¿cómo hago para crear cultura, para preservar cultura?, no es un aderezo secundario de la sociedad, tiene que ver con la identidad misma, con la raíz de lo que somos. Y cuando se dice, entonces, que queremos un Cabildo dedicado al “uno y diverso: creación de todos”, estamos hablando sí que Chile es uno, pero su cultura refleja la diversidad de distintos fenómenos, de distintas corrientes, de distintos hechos, y las sociedades que no recogen su cultura, su identidad, están llamadas a perecer, porque no tienen raíces propias.

Esa es la razón por la cual me parece tan importante este tema, y porque si vamos a entrar a un mundo que va a ser cada vez más global, y lo estamos viendo, es que en ese mundo cada vez más global cómo preservamos la identidad de cada uno de nuestras sociedades, cómo preservamos la raíz de lo que somos, cómo preservamos nuestra propia diversidad, que es lo que da más riqueza a lo que tenemos como país.

Y entonces, claro, es aquí donde me parece tan importante que para ensanchar el alma de Chile, como lo ha dicho tan bien Claudio esta mañana, tenemos que ser capaces de crear espacios, porque la forma de entender la creatividad cultural en el norte, con la influencia aymara, será muy distinta de aquel que tiene la percepción de vivir aislado en el extremo sur de Punta Arenas, con la influencia que nos llega del mundo europeo a finales del XIX y comienzos del XX.

En cada lugar, en cada comuna, en cada localidad, ustedes lo saben mejor, está la raíz, que es lo que explica la cultura que en una u otra forma ustedes llegan acá a plantear.

Y cuando entregan, entonces, todos estos resultados, en buena medida lo que está allí, qué instrumentos tenemos para preservar aquello, y cuál de esos instrumentos son más útiles para poder mantener esa diversidad. Eso es, me parece, lo que está detrás de lo que estamos haciendo.

Y cuando planteamos el tema de la Región XIV, de aquellos que miran a Chile, porque son chilenos, desde fuera, lo planteamos por un tema muy de fondo, muy profundo: nunca en la historia de Chile nos habíamos enfrentado a un fenómeno cultural, por cierto que es político, es económico, tiene muchas explicaciones, pero es un fenómeno cultural, en donde un número tan grande y significativo de chilenos se van de Chile y empiezan a mirar a Chile desde fuera.

Y cuando usted mira a Chile desde fuera, lo quiera o no lo quiera, empieza a mirar a Chile a través del prisma de los valores, de las visiones, de la sociedad de la cual está ahora formando parte. Y probablemente la forma de mirar a Chile desde Australia será distinta de la forma de mirar a Chile desde Costa Rica, o distinta de la forma de mirar a Chile desde un país escandinavo.

Pero lo que allí se haga y se cree por esos chilenos fuera de Chile, va a influir en la cultura de Chile. No será la primera vez que estos fenómenos producen aquello. Cuando se produce la guerra civil española y un número enorme de intelectuales españoles desemboca en México, y en México se crea esa institución que es el Colegio de México, bueno, allí hay una impronta, un efecto sobre la cultura mexicana que dura hasta el día de hoy, y lo mismo a la inversa.

¿Qué significa para un conjunto de creadores artísticos crear pensando en Chile, viviendo fuera? Y cómo preserva eso. Y esa es la Región XIV. Chile se enriquece si a esos chilenos que están fuera de Chile le dice "quiero que voten, quiero que piensen, quiero que sigan", porque es parte de la riqueza de Chile ahora esos chilenos fuera de Chile, que antes no existían. Lo que fue producto de un hecho trágico en la historia, termina siendo, del punto de vista de la cultura, un elemento que nos enriquece culturalmente.

Y no me cabe la menor duda que cuando en muchos años más se escriba la historia del desarrollo de la cultura del siglo XX, por cierto, ahí va a estar Neruda y la Mistral, qué duda cabe, ahí va a estar Matta y Antúnez, por cierto, pero más que eso, va a estar el fenómeno de la creatividad cultural de los que están en el exilio y que es un enriquecimiento de la creatividad a la cultura de Chile, porque en el fondo usted está asimilando otras experiencias, otras diversidades para crear una sola cultura. Esto es.

Entonces, el desafío es, todo esto está muy bien y cómo hacemos entonces una institucionalidad que dé cuenta de esto, que preserve esto. Y, en consecuencia, lo que hemos buscado no es, por cierto, lo que algunos pretender decir que aquí se trata de una cultura dirigista o estatista, eso no es entender nada lo que es la cultura. La cultura es creatividad a partir de grados crecientes de igualdad, y para tener mayor libertad para crear se requiere sí mejores oportunidades para dedicarse al quehacer intelectual que es aquello. Esas son estas demandas.

Y, por lo tanto, uno dice “busquemos una institucionalidad que sea capaz de aprehender toda esta diversidad”. Claro, comenzamos por la primera de las diversidades, que son las distintas expresiones culturales, pero donde esas distintas expresiones culturales cambian, se reproducen enormemente. Las siete musas de la cultura, que las bellas artes, que la música, que la danza, etc., ¿hoy día cuántas son? ¿Qué hacemos con lo audiovisual, qué hacemos con lo que se va a abrir al mundo de la creatividad a través de la computación? Estamos recién comenzando, no lo podemos imaginar.

Y, en consecuencia, junto a ello, que es la diversidad de la creatividad cultural, está la diversidad de los espacios geográficos donde se crea, y en donde la geografía, la sociedad influye, marca, qué duda cabe, qué duda cabe que la cultura que se crea en el Trópico es distinta que la cultura que se crea en un desierto, pero eso hace entonces, cuando tiene una tan larga y angosta geografía, como dijo Subercaseaux, que entonces acá tenemos también una geografía tan diversa que imbrica cosas distintas del punto de vista cultural.

Y entonces, dentro de esta institucionalidad que queremos crear, y por eso cuando se produjo este incidente poco feliz en el Parlamento me molesté, me molesté porque me pareció que no se estaba entendiendo la profundidad de lo que se discutía. No era una ley más, era algo que tenía que ver con cómo generamos una institucionalidad que dé cuenta de esto, porque eso tiene que ver con el país. Si estamos firmando acuerdos de libre comercio con medio mundo, entonces tenemos un tremendo desafío de cómo preservamos lo que somos, y eso es lo que está de por medio.

No nos podemos negar a lo que viene, es así. A las marcas internacionales, que son parte de este mundo, la nueva cultura, el fax, todas esas cosas, claro, los Mc-Donald's, "sí, ahí están, muy bien", tenemos que aprender a convivir con eso. Pero eso no quiere decir que no seamos capaces de preservar nuestros valores, nuestras identidades, lo que somos.

Entonces, claro, por eso como Presidente fui a Chiloé cuando la UNESCO declaró esas Iglesias Patrimonio de la Humanidad. ¿Y cómo no hacerlo si eso es algo de lo cual los chilenos estamos orgullosos, que ocurrió en Chile? Entonces, cómo lo preservamos.

Y eso tiene que ver, entonces, con este tema de la institucionalidad. Y dentro de esta institucionalidad, los Cabildos se han ganado un espacio. No porque ya sea el tercer lugar, se ha ganado un espacio porque se encontró una forma de entender cómo genero una instancia de discusión única, una vez al año, en donde nos reunimos de las distintas comunas, con brillantes ideas, no tan brillantes ideas, y con malas ideas, que también tienen que haber, porque en eso consiste la diversidad. Si todos tuviéramos sólo brillantes ideas, sería muy aburrida la vida, no podríamos discutir entre ideas buenas y malas. Pero en eso consiste.

Y, por lo tanto, aquí es muy cierto lo que se ha dicho también, "no basta con promulgar leyes". Es cierto que ahora, después de lo que ocurrió, va a existir, no me cabe duda, una institucionalidad de la cultura en Chile, que como dijo muy bien Claudio, "recoge 200 años de búsqueda". Pero promulgar leyes es tan fácil. Si el mundo se arreglara promulgando leyes, me temo que estaría arreglado. Pero es

más que eso, y ahí todos lo sabemos. Todos lo sabemos que la ley es un instrumento, pero ese instrumento tiene ahora entonces que ser, de alguna u otra forma, llenado por lo que hacemos cotidianamente.

Y, por lo tanto, cómo somos capaces de generar los elementos adecuados para, a partir de esa institucionalidad, tener entonces el reconocimiento de los distintos ámbitos de la cultura, el reconocimiento de los distintos espacios geográficos, cómo avanzamos en descentralización regional, provincial, comunal, cómo avanzamos, tema no menor, en aquellos que van a hacer de la cultura su vocación de vida, de aquella otra parte que tiene que ver con la formación del ser humano, en donde la capacidad de admirar un hermoso cuadro es parte de su formación educativa. Son dos mundos distintos, pero que se expresan de una sola forma, que en los contenidos educacionales es donde a todos les da la capacidad de emocionarse ante una escultura de Rafael, pero donde también algunos tienen la capacidad de seguir el camino de Rafael. Y, en consecuencia, una sociedad tiene que ser capaz de ambas cosas.

Y a ratos, entonces, es cierto, aquellos que participan en el mundo de la cultura tienden a pensar lo segundo, y no lo primero. Pero un país que se precia de tal, es un país que genera las condiciones para ambos desafíos.

En suma, creo que en estos años hemos avanzado, creo que vamos a tener una nueva ley de institucionalidad cultural, y conjuntamente con ello, creo que hemos avanzado al generar este espacio que son estos Cabildos.

Y, por lo tanto, cómo hacemos la síntesis entre esa institucionalidad que sigue un rumbo y los Cabildos que han ido marcando una forma de expresión, y que tiene que ver con la forma tal vez institucionalizada de preservar la diversidad, en tanto cada una de las comunas, de las regiones, expresan un ser cultural distinto unos de otros, y es lo que nos da la fortaleza para tener un solo ámbito cultural como país.

Y, en consecuencia, a partir de esto que aquí se ha hecho, tenemos que recoger la institucionalidad y preservar entonces esto

que ustedes han dicho: queremos mantener estos cabildos, queremos generarlos como un espacio permanente de interacción y que nos permita, entonces, ir siendo cada vez más orgullosos de lo que somos, cada vez más orgullosos de lo que hemos tenido y lo que hemos creado, y conscientes que si lo preservamos entonces estamos abriendo ventanas a la cultura, que nos permiten entender y atrevernos a entrar a un mundo global con la fortaleza de nuestra propia identidad, que la globalidad no va a ser capaz de amilanar. De eso se trata nada menos. Ese es el verdadero desafío.

Viviremos en un mundo más global, pero cada sociedad va a tener que tener más fuerza en lo que es. Y se es a partir de lo que somos capaces de crear, como la cultura nacional. Ese es el desafío, ese es el sentido y en esa dirección ustedes en este III Cabildo, al igual que los anteriores, han hecho un importante aporte. Esperemos, entonces, por el IV Cabildo, que será, qué duda cabe, mucho mejor todavía.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

VALPARAISO, 17 de Agosto de 2002.  
MIs/ems.